vinetur

Burdeos afronta recortes en sus viñedos y busca adaptarse a los nuevos retos del mercado mundial

La región francesa reduce superficie plantada por sobreproducción y apuesta por sostenibilidad y estilos modernos para atraer consumidores

miércoles 30 de julio de 2025



La región de Burdeos, situada en el suroeste de Francia, es conocida por su producción de vino y su historia ligada a la exportación internacional. Con cerca de 110.000 hectáreas de viñedos, Burdeos es la mayor zona vitivinícola del país. Sin embargo, desde finales de 2023, se ha anunciado que se eliminarán unas 10.000 hectáreas en los próximos años debido a problemas económicos y sobreproducción.

Burdeos se divide tradicionalmente en dos zonas principales gracias al río Gironda: la orilla izquierda y la orilla derecha. En la orilla izquierda se encuentran zonas como Médoc, Graves y Sauternes, con denominaciones como Saint-Estèphe, Pauillac, Margaux y Pessac-Léognan. Aquí predominan los suelos de guijarros, grava y arena, ideales para la variedad Cabernet Sauvignon. En la orilla derecha están Blaye, Côtes de Bourg y Libournais, donde destacan Pomerol y Saint-Émilion. Los suelos de arcilla y caliza favorecen el cultivo de Merlot.

La región cuenta con más de 60 denominaciones de origen protegidas (AOP), cada una con sus propias normas establecidas por el Institut national de l'origine et de la qualité (INAO). Las dos denominaciones genéricas más grandes son Bordeaux y Bordeaux Supérieur, que representan el 43% de la producción total.

En cuanto a las clasificaciones, Burdeos tiene cinco sistemas principales que ordenan los vinos según criterios históricos y de calidad:

1. Grands Crus Classés de 1855: Establecida para la Exposición Universal de París bajo Napoleón III, esta clasificación incluye los mejores vinos tintos del Médoc y Graves, así como los vinos dulces de Sauternes y Barsac. Solo ha habido una revisión importante desde entonces.
2. Clasificación de Graves: Desde 1953, algunos châteaux reciben el estatus Cru Classé en Pessac-Léognan. Esta lista se revisa anualmente.
3. Premiers Grands Crus Classés de Saint-Émilion: Creada en 1954, esta clasificación se revisa cada diez años e incluye una división entre Premier Grand Cru Classé A y B.
4. Crus Bourgeois du Médoc: Desde 1932, reconoce a los mejores vinos tintos fuera del sistema principal del Médoc. La pertenencia se revisa cada año.
5. Crus Artisans: Desde 1989, distingue a pequeños productores del Médoc que elaboran sus propios vinos.

El clima en Burdeos es templado marítimo, influido por el Atlántico y los ríos Gironda, Garona y Dordoña. El 85% del vino producido es tinto, un 10% es blanco (seco o dulce) y el resto corresponde a Crémant de Bordeaux, Clairet y rosados.

Los estilos de vino varían según la zona. En la orilla izquierda predominan los tintos potentes basados en Cabernet Sauvignon; en la derecha son más suaves gracias al Merlot. Los vinos tintos clásicos suelen necesitar varios años de guarda debido a sus taninos marcados, mientras que los estilos modernos buscan ser más accesibles desde jóvenes.

En blancos secos, Sémillon y Sauvignon Blanc son las variedades principales. Estos vinos han ganado importancia recientemente por su frescura y buena relación calidad-precio. Los vinos dulces más conocidos provienen de Sauternes y Barsac; aquí las

condiciones favorecen la aparición de botrytis (podredumbre noble), lo que permite elaborar vinos longevos.

El rosado tiene poca presencia en el mercado local pero ofrece alternativas interesantes para quienes buscan algo diferente. El Crémant de Bordeaux ha experimentado un aumento en las exportaciones europeas gracias a su precio competitivo.

Clairet es una especialidad local que se sitúa entre el rosado intenso y el tinto ligero debido a su corta maceración.

En términos económicos, Burdeos atraviesa un periodo complicado. La región ya no puede depender solo del prestigio histórico ni del mercado nacional e internacional tradicional. El descenso en ventas ha provocado excedentes; aproximadamente un 5% del vino anual se destina a destilación industrial. Para ajustar el mercado, las autoridades francesas y europeas han destinado hasta 100 millones de euros para reducir superficie plantada mediante compensaciones económicas a los viticultores.

La sostenibilidad ha cobrado fuerza en Burdeos: cada vez más bodegas apuestan por prácticas ecológicas o biológicas e introducen nuevas variedades adaptadas al cambio climático. Además, hay un esfuerzo por atraer a consumidores jóvenes con estilos modernos y productos como blancos secos o espumosos.

China sigue siendo el principal destino internacional para los vinos bordeleses (309.000 hectolitros exportados), seguido por Estados Unidos (230.000) y Bélgica (177.000).

Burdeos sigue siendo una referencia mundial por su diversidad geográfica, variedad de estilos y sistemas históricos de clasificación. Sin embargo, afronta cambios importantes para adaptarse a las nuevas demandas del mercado y asegurar su futuro como región vitivinícola líder.